

## LOS RAYOS X EN CIRUGIA

---

El ingeniero electricista y químico sueco, Alfredo Nobel, inventor de la dinamita y que perfeccionó el algodón pólvora, asignó, al dejar su cuantiosa fortuna, varios premios destinados á proteger el talento. Entre los premios concedidos el año próximo pasado, ninguno más gloriosamente merecido que el adjudicado á Mr Röntgen, que sorprendió la naturaleza, descubriendo los rayos *X*; porque, si bien son igualmente merecidos los que han obtenido Mr Vant Hoff, por sus descubrimientos de electro-química, y el Dr. Behring, por sus experiencias sobre el suero *diftérico*; son, sin embargo, mayores y más trascendentales los beneficios que la ciencia y los enfermos reportan de los rayos *X*. Prueba de ello son los felices resultados, cada día más numerosos, que se obtienen en las operaciones quirúrgicas, practicadas hoy con más seguridad y acierto, merced á este portentoso descubrimiento, que permite dar con el sitio preciso de la lesión. Para corroborar este indiscutible progreso, publicamos la imagen radiográfica de una mano izquierda, reproducida por los rayos catódicos.

El Señor C. L. tuvo la desgracia de herirse la mano, en momentos que armaba las diferentes piezas de un revólver: la abertura de entrada del proyectil era lo único que se descubría, al nivel de la raíz del dedo índice, en su cara palmar; sin que pudiéramos precisar el punto de la mano en que se hallara la bala. La exploración por medio de sondas ó estiletos, en una región tan vascularizada y nerviosa como la palma de la mano, es no sólo dolorosísima para el enfermo, sino también muy peligrosa, porque expone á la temible infección. Todos estos inconvenientes y peligros pudimos evitar, favorecidos por los rayos *X*, y la operación se practi-

có sin el menor contratiempo, apesar de la proximidad del arco palmar superficial; pues la bala habíase desviado, en dirección oblicua, de algunos centímetros del orificio de entrada, y se encontraba hácia la parte media del tercer metacarpiano, como se ve en la figura. Inútil es añadir que la cicatriz se obtuvo por primera intención; nadie ignora ya que la asepsia y antisepsia quirúrgicas consiguen estos triunfos todos los días: pasó ya la época del *pus loable*.

Aprovecharé de esta oportunidad para encomiar, como merecen, la pericia y habilidad con que el Señor Rafael Isaac Guerrero, ayudante del Laboratorio de Física, maneja el aparato de los rayos X, y la exactitud con que ha sacado la plancha fotográfica.



MANUEL M<sup>o</sup> CASARES.

ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

---